

→ MÚSICA

Susu y Shuarma comparten su calmo universo musical en un concierto íntimo y honesto

La media luna se subió al escenario del Jazz Voyeur palmesano para presentar 'Calma', su segundo trabajo discográfico

CARLES MULET. Palma.

La honestidad brutal que predica y desprende La media luna justifica su propuesta musical, tan elemental, tan marca de la casa. La enmarca y la condiciona, irremediablemente. Y también la hace creíble, un loable acto de respeto para con el oyente. Las letras resultan pronosticables, en su fondo y en sus formas. Susu, con su voz de niña buena, de niña dulce, le canta al tópico entre diminutivos. Al recurrido universo de amores y soledades, de anhelos y frustraciones personales. Pero su ejercicio de versada cotidianidad deviene franco. Y demostrable. Escucharla entonar, por ejemplo, *Creo en tí* ("...en tu sinceridad, en tus ganas de luchar, tu manera de buscar, de sentir...") adquiere un plus de sinceridad cuando Shuarma, añorado Elefante, su pareja, su guitarra

acústica y coro, la observa de cerca, en pleno directo, con unos ojitos llenos de ternura y agradecimiento.

En *Calma*, su segundo trabajo, presentado el sábado en la oscurecida intimidad del Jazz Voyeur Club, la banda ha reincidido en estructuras. Continuación natural de... *en la arena* (2005), La media luna sigue apostando por ese pop delicado que gustan de acicalar entre vespantes flamenquitos, bossanova, rock y guiños orientales. Al calor del escenario, con la formación en su versión completa –voz, batería, eléctrica, acústica, bajo y, a veces, acordeón– los once nuevos temas multiplican sus matices, se hacen algo más animosos. Y descubren que el reposado disco no es apto tan solo para domingos de resaca.

El sencillo homónimo ("*Calma, todo está en calma, la noche está*



Shuarma y Susu, el sábado en el Jazz Voyeur. FOTO: M.MIELNIEZUK

mojada...") destapó una velada con aroma a cerveza y a gin tonic. Público reducido y muy heterogéneo para atestiguar una actuación planteada casi como dos miniconciertos. El protagonismo del primer acto fue, casi en exclusiva, para el material nuevo. Sonó *Calma*, la

primera, una declaración de intenciones, un estado de ánimo. Siguió la aflamencada *Sola* ("...me iluminó, fue su mirada, su deseo..."), una acertada versión de Ray Heredia donde la acordeón de Susu encaja sin necesidad de calzador. Más duende en la tercera, *Como duele*,

un tema que arranca a lo Paco de Lucía y que termina a lo Pata Negra. La moderada intensidad de *El mar de la tranquilidad*, la siguiente, dejó para el recuerdo un prolongado sólo de eléctrica (Dani Figueras), una inmejorable carta de presentación de un muy buen músico. Con *Me muero de ganas* (una declaración de amor bien acompaña por la guitarra de Shuarma), *Congelo el tiempo* (voz al límite, para bien y para mal) y *Sentir* (rock'n'roll del primer disco) concluyó la primera parte.

En el descanso, acaso excesivo, la banda se humanizó. Aún más. Fumaron y 'heinekearon' los músicos (Jefferson a las baquetas, Mikel al bajo) con la concurrencia, entre la que se encontraba algún acérrimo seguidor de los malogrados Elefantes que pudo saciar su nostalgia con monodosis de Shuarma.

La segunda parte del concierto agotó los temas del nuevo disco (*Creo en tí, Quién pudiera, Calle Sant Gabriel, Otra vez, Barquito a la deriva*) y sumó tres más del anterior (*...en la arena, Oh Romeo!, Muñequita Rota*). La banda creció en confianza y la práctica fue algo más intensa, incluyendo algunos momentos de funky ("...tú eres mi media luna, tú eres mi media luna, te veo venir, te veo venir...") bien recibidos por el personal. Muy aplaudidas, las dos últimas, el barquito y la muñequita, dos de las abanderadas de una formación con las ideas muy claras.

Juanan le dedica a Mallorca su nuevo disco, presentado el sábado en un acto solidario con los enfermos de esclerosis

J.F.MESTRE. Palma.

Ante la presencia de más de trescientas personas, y con el Club de la Tercera Edad como escenario, el cantante Juanan presentó el pasado sábado por la noche su nuevo disco, un trabajo que dedica a la isla de Mallorca. El artista, que cantó sus canciones ante un entregado público, donó todos los fondos que obtuvo, no sólo

con la venta del disco sino también en un sorteo de productos cedidos por distintas empresas colaboradoras, a la Asociación Balear d'Esclerosis Múltiple.

La representación de esta asociación de pacientes que sufren esta enfermedad agradecieron el gesto del artista, que reiteró mostrarse dispuesto a colaborar con ellos en un futuro en

trabajos destinados a concienciar de la ayuda que precisan estos enfermos.

El disco, titulado *Con amor a Mallorca*, interpreta canciones de otros artistas pero respetando siempre su estilo, muy particular. Juanan aprovechó la velada para agradecer a los patrocinadores que hicieron posible la presentación de su trabajo.



Juanan cantó en el Club de la Tercera Edad. FOTO: J.F.MESTRE

CRÍTICA

MÚSICA

Sentido homenaje a la voz ausente

'Concierto-Homenaje a Francisca Quart'

Programa: Arias y 'lieders'

Intérpretes: Capella Mallorquina, cinco voces solistas, y acompañamiento pianístico.

Lugar: Teatro Principal de Palma

Fecha: 29 de junio

La voz ausente llegó con retraso. Controvertidas circunstancias, la reforma del Principal, un largo camino de cavilaciones y vacilaciones, siempre a punto de involucrarse en cualquier aventura cultural, la vida misma de una ciudad como la nuestra, desperezándose ante la novedad imprevista. Todo apuntaba al sueño de los justos, hasta que, tras el regreso del teatro, y coincidir sus faustos con la creación de Amics de s'Òpera del Teatro Principal, al alba le dio por desprender una nueva luz en recuerdo de Francisca Quart, la voz mallorquina que truncó el destino, a golpes inmisericordes de capricho y consternación de los amantes del arte lírico, del que la malograda soprano y pedagoga hiciera parte intocable de su vida. Sin duda, el bautizo teatral empujó la suerte de la evocación, amasando suerte y valentía para retomarla espiritualmente, a partir de la huella que dejarían sus enseñanzas entre sus discípulos, y la gran admiración que, por ejemplo, su exitoso protagonismo, tanto en *Aida*, sobre el ya desaparecido escenario del Teatro Lírico, como en *Madama Butterfly*, en el mismo Principal en que antaño fue aplaudida a rebato y homenajeadada con lujo de pre-



El Principal recordó a Francisca Quart. FOTO: ULPINO

sencia y enardecido entusiasmo, habría despertado en numerosos aficionados.

El homenaje, que inyectó clima y simpatía a raudales, ante un aforo rebosante, fue posible gracias al agradecido gesto del Consell Insular en prestar gratuitamente el teatro a la afición, y de paso asumir con mil amores la petición de nuestros Amics de s'Òpera, en el sentido de así poder llenar un vacío de adhesión inquebrantable hacia la intérprete añorada. El programa

incluyó dos partes: la primera, exclusivamente operística, no obstante mantenerse en una línea contextual no debidamente contrastada, contó con la actuación de la Capella Mallorquina, interpretando *Amor de Patria*, de Bernat Juliá y un fragmento de *Il Trovatore*, bajo la dirección de su titular José M. Moreno quien, sorpresivamente alternó, con su voz 'tenoril' y a su cuenta y riesgo, con la cantante, de forma inoportuna y poco seria; y la segunda, en formato mixto de *lied* y aria, con un reparto previsto de cinco voces, pese a que dos de ellas (la de Sylvia Corbacho, que por impacto emocional, fue sustituida por su hija Maria Luisa, y la de Paz Juan que actuaría, por indisputada, solo en la primera parte), fueron reemplazadas por sus compañeras de labor, un equipo completado, en definitiva, con las voces de Lili Pereiro, Joana Llabrés, y Sandra Galiano, todas ellas alumnas estrechamente vinculadas con la docencia de Francisca Quart. La intervención vocal fue acompañada al piano respectivamente por Alicia Moreno, Juan Miguel Arrom, Joan Roig, Alejandro Calafat y David Mohedano. Brillante, sin duda, fue el encuentro con la voz ausente, una justa causa que hizo también recordar al espectador los concursos de canto Francisca Quart, hace años celebrados con gran éxito en el Auditorium y desaparecidos con indignación del aficionado. Quizás, al respecto, un 'toque' de gracia en las espaldas del Consell, animaría a sus arcas a producir el milagro, a tenor del que acaba, en cierto modo, de realizar en el teatro de su propiedad. Intentémoslo.

AGUILÓ DE CÁCERES

